



PONENCIA



El desafío 2030:
**construyendo una
educación
sostenible en Puebla**

Dr. Melitón Lozano Pérez
Secretario de Educación

VIERNES 29 DE OCTUBRE
11:00 H
EJE 4



**AGENDA
2030**

Semblanza

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Dr. Melitón Lozano Pérez, originario de Izúcar de Matamoros Puebla.

Formación académica:

- Doctorado en Educación avalado por la Universidad Iberoamericana (Puebla, CDMX, León, Gto.) y el ITESO de Guadalajara, Jalisco. (Becado por el CONACYT).
- Maestría en Investigación Educativa por la Universidad Iberoamericana, Puebla.



- Especialista en Planeación Participativa, formado en esta metodología en la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia D.E.
- Licenciado en Educación Media con la especialidad de Biología, Normal Superior del Estado de Puebla.
- Profesor de Normal Primaria, egresado Unidad Escolar Particular, Miguel Cástulo de Alatraste de Izúcar de Matamoros.



I. DESAFÍOS COMO HUMANIDAD ANTE EL PLANETA TIERRA

Para entender los límites de nuestro planeta y los actuales desafíos que afrontamos podemos imaginar la siguiente analogía:

Imagine a la tierra y la humanidad como una nave espacial en pleno vuelo por el espacio sideral. Esta nave tiene recursos limitados en términos de combustible, alimentos y tiempo de vigencia.

El uno por ciento de los pasajeros viaja en primera clase, con toda la comodidad y con superabundancia de medios de vida. El cuatro por ciento de los pasajeros ocupa la clase económica, con recursos suficientes para todos. Los demás pasajeros –el 95 por ciento– se encuentran amontonados junto al equipaje, con frío y llenos de necesidades.

Estas son las condiciones reales, brutales, del estado de la Tierra, marcadas por desigualdades y sin sentido humano de solidaridad y repartición equitativa de los escasos bienes y servicios naturales.

En 1961 necesitábamos tan solo el 63% de la Tierra para atender a las demandas humanas. En 1975 necesitábamos el 97 %. En 1980 exigíamos el 100.6% de Tierra, por lo que necesitábamos más de una Tierra. En 2005, la cifra había llegado al 145%; es decir, se necesitaba casi una Tierra y media para estar a la altura del consumo general de la humanidad. En 2011 nos acercábamos ya al 170% de demanda, muy cerca ya de las dos Tierras... De seguir a este ritmo, en el año 2030 tendremos necesidad al menos de tres planetas iguales a esta única Tierra que ya tenemos.

En realidad, poco importa la situación social y económica de los pasajeros ya que todos estamos dentro de la misma nave, y corremos el mismo riesgo de muerte por el agotamiento de los recursos disponibles.

En caso de no llegar a un acuerdo respecto a la repartición equitativa de los escasos recursos, todos podríamos tener el mismo destino trágico. Poco interesa si viajamos en primera clase, en la clase económica o junto al equipaje.

Ya no tenemos alternativas: o nos salvamos todos o perecemos todos. No habrá un Arca de Noé capaz de salvar algunos y dejar desaparecer al resto. La Tierra y la Humanidad tendrán un destino común, dichoso o trágico, dependiendo de nuestro espíritu de ser servidores de la vida, de ser solidarios unos con otros, y de convertirnos en amantes de la Madre Tierra. (Boff, 2017: 32-33).

II. RUINAS E INSOSTENIBILIDAD DEL ACTUAL SISTEMA

El cuidado de nuestra morada es una emergencia “porque la humanidad se está suicidando” (Dussel, 2012). Requerimos tomar conciencia orientada a poner en práctica en el día a día las 8Rs del cuidado del planeta:

1. Aprender a Reducir el consumo a través de un consumo consciente
2. Aprender a Reutilizar
3. Aprender a Reciclar
4. Reforestar nuestro entorno
5. Rechazar la propaganda engañosa y los llamados al consumismo
6. Respetar a todos los seres vivos
7. Reeducar y finalmente
8. Reinventar nuevas formas de ser humano

Cuidando la morada es como avanzaremos, de manera solidaria y cooperativa en el desarrollo de una conciencia ecológica que nos ayude a entender que la especie humana es una expresión de la vida y del cosmos y que no somos amos de la tierra, sino habitantes con un grado de conciencia que también implica la responsabilidad de cuidado para con los demás seres vivos. “Como una especie de tensión entre la situación heredada y nuestro actual modo de administrarla, entre pasado, presente y futuro, entre realidad y deseo”.

Algunas muestras justamente de este gran desafío que como humanidad vivimos es posible encontrarlo en lo que podríamos denominar ruinas o expresiones de un mundo ya de sí desigual e injusto que no soporta más una intervención humana tan despiadada. Veamos, sin ser demasiado extenso, algunos ejemplos de ello:

Actualmente el capital especulativo ha adquirido mayor prominencia sobre el capital productivo. Es decir, que es más fácil ganar dinero especulando con dinero que produciendo y comercializando productos. Hoy la diferencia entre un tipo y otro de capital raya en el absurdo: 60,000 billones de dólares es el monto total de los procesos productivos, mientras que son 600,000 los billones de dólares que circulan por las bolsas como derivados o papeles especulativos.

A la par si de consumo referimos El **20% más rico** de la población consume el 82.4% de las riquezas de la Tierra, mientras que el **20% más pobre ha de contentarse con tan solo el 1.6 por ciento**. Las tres personas más ricas del mundo poseen actualmente unos activos superiores a toda la riqueza de los 48 países más pobres, donde viven 600 millones de personas. **Doscientas cincuenta y siete personas acumulan más riqueza que 2,800 millones de individuos, el equivalente al 45% de la humanidad.**

Respecto al hambre en un mundo de abundancia y despilfarro cabe decir que, en 2008, había en el mundo 860 millones de personas que pasaban hambre. Hoy son más de 1,000 millones.

Estamos así ante lo que se ha denominado Antropoceno, una etapa de nuestra historia global caracterizada por la capacidad de destrucción del ser humano, que acelera la desaparición natural de las especies. Una muestra de ello es la pérdida de biodiversidad en el mundo. Actualmente, desaparecen entre 27,000 y 100,000 especies cada año y más del 22% de las plantas del mundo se encuentran en peligro de extinción.

Panorama éste que solamente representa la punta del iceberg de los desafíos que como especie humana enfrentamos y antes los cuales no es posible, dado que estamos en una misma nave, hacer caso omiso. Por ello, se requiere hoy más que nunca respuesta claras y decididas y desde la Secretaría de Educación del Gobierno de Puebla la estamos dando a través de una propuesta denominada Educación Sostenible.

III.POR UNA EDUCACIÓN SOSTENIBLE. RESPUESTAS Y ACCIONES

El escenario ya mencionado implica dos medidas: **adaptarse** a la nueva situación y tratar, por todos los medios posibles, de **mitigar** los efectos nocivos para la biosfera y para la especie humana. Es decir, asumir desde ya una orientación ecológica de la educación en orden a la sostenibilidad nos exige transformar nuestros métodos de enseñanza.

Los estudiantes y universidades ya no pueden aprender exclusivamente en el interior de las aulas, o encerrados en las bibliotecas y laboratorios, o manejando los programas de búsqueda de Internet.

Hay que experimentar la naturaleza propia piel; conocer plenamente la biodiversidad, así como la historia de los paisajes, las montañas y los ríos de nuestro entorno; que se valoren también en su justa medida a las personalidades que han marcado a su región: poetas, artistas, escritores, arquitectos, sabios y personas venerables por sus virtudes.

Hemos pues como aprendientes de sumergirnos en el mundo real, descubrir a la Madre Tierra y sus manifestaciones, unas veces amenazadoras, como las encrespadas olas del mar, otras veces suaves y apacibles, como un paisaje de montaña. Se ha de conocer la complejidad de la ciudad y sus diferentes lógicas: del transporte, de los edificios públicos, de los comercios y supermercados, los cines, los teatros y los locales de ocio.

Todo ello pertenece al universo de la educación sostenible y debe contribuir a que todas esas instancias se mantengan, se reformen, evolucionen y se inserten en el todo de la realidad biosocio-ecológica; es decir, se muestren sostenibles.

A efecto de establecer una guía práctica se establecen los siguientes principios orientadores para una educación sostenible en el estado de Puebla.

Primero, hay que reconocer que la Tierra es Madre (Magna Mater, Pachamama), como fue oficialmente reconocido por la ONU el 22 de abril de 2009; que la Tierra es un superorganismo vivo llamado Gaia y que se asemeja a una nave espacial con escasos recursos.

Segundo, rescatar el principio de la revinculación: todos los seres, especialmente los vivos, son interdependientes y constituyen la expresión de la vitalidad de ese Todo que es el sistema-Tierra. Por eso todos tenemos un destino compartido y común.

Tercero, entender que la sostenibilidad global solo estará garantizada mediante el respeto de los ciclos naturales, consumiendo de manera racional los recursos no renovables y dando tiempo a la naturaleza para regenerar los renovables, sin perder nunca de vista la solidaridad intra e intergeneracional.

Cuarto, valorar y preservar la biodiversidad, que es la que garantiza la vida como un todo, porque propicia la cooperación de todos con todos en orden a la supervivencia común.

Quinto, reconocer el valor de las diferencias culturales, pues todas ellas muestran la versatilidad de la esencia humana y nos enriquecen a todos, dado que en el terreno de lo humano todo es complementario.

Sexto, exigir que la ciencia se haga con conciencia y sea sometida a criterios éticos para que sus conquistas beneficien más a la vida y a la humanidad que al lucro y a los mercados.

Séptimo, superar el pensamiento único de la tecnociencia, como si fuese el único acceso válido a la realidad, valorando en cambio los saberes cotidianos, populares, de las culturas originarias y del mundo agrario, porque ayudan en la búsqueda de soluciones globales y refuerzan la sostenibilidad general.

Octavo, valorar las virtualidades contenidas en lo pequeño y lo que viene de abajo, pues ellas pueden tener soluciones válidas para todos, con carácter universal.

Noveno, dar centralidad a la equidad y al bien común, porque las conquistas humanas deben beneficiar a todos y no, como ocurre actualmente, tan solo a una pequeña parte de la humanidad.

Décimo, y quizá la condición para los nueve puntos anteriores, rescatar los derechos del corazón, los afectos y la razón sensible y cordial, que han sido relegados por el modelo racionalista de la modernidad. Ahí radica el fundamento de los valores, de los sueños, de las utopías, del respeto, de la colaboración, del amor y del entusiasmo, necesarios para las transformaciones.

Ahora bien, estos principios de educación sostenible en nuestro estado se han plasmado en una serie de acciones que a la par de tener como guía nuestro Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, también ha hecho eco de la agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas y de una mirada alternativa, desde el Sur para brindar respuestas solidarias y reales conforme a las problemáticas que en cuanto mexicanos y poblanos vivimos.

Así y desde la Secretaría de Educación del Gobierno de Puebla, la implementación de una Educación Sostenible se ve reflejada también en los Proyectos Regionales de Educación Sostenible (semillas) que se implementan actualmente. A saber:

- Incidencia Regional
- Movimiento 22-32
- Investigación educativa para la transformación

Los proyectos de Incidencia regional (actualmente 10) en operación, se caracterizan cada uno de ellos por tener un enfoque focalizado y acorde a la conceptualización y visión de crear utopías realistas desde abajo combinando técnica y vocación para el desarrollo de la región.

El Movimiento 22-32 atiende a nuestra huella ecológica en el entendido que cada ser humano adulto consume diariamente el oxígeno equivalentes a 22 árboles. De ahí el despliegue que se hace en las 32 regiones de la siembra y reforestación de

espacios públicos a través de un reto: que cada profesor, estudiante y trabajador administrativo se encargue de la siembra de 22 árboles.

Finalmente, la Investigación educativa para la transformación implica una reorientación de la investigación que desde el Sistema de Educación Superior se lleva a cabo, más al servicio de las necesidades reales del entorno, pero con el componente de respeto a los saberes locales y a los problemas reales.

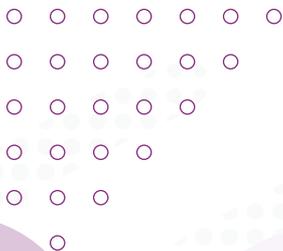
Ese es el proyecto de educación sostenible que desde Puebla construimos con aciertos y aprendizajes múltiples. Esa es la tarea a la cual nos avocamos, puesto como mencionaba al principio, no hay vuelta de hoja en esta travesía en la cual compartimos una misma nave y un mismo destino.

¿Qué destino?

El que decidamos como humanidad.

En Puebla, lo tenemos claro. **Es la Educación Sostenible.**





Secretaría
de Educación

**El desafío 2030:
construyendo una educación
sostenible en Puebla**

#EducaciónSostenible

